

Palabras del Presidente de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, al entregar a fray Ignacio Zúñiga Corres, O. de M., el título que lo acredita Numerario de la Institución

De importante para la Historia del país en lo que respecta la fundación de órdenes monásticas, considera esta Sociedad el estudio *Origen de la Orden de la Merced en Guatemala*, con el cual ha hecho su ingreso como numerario fray Ignacio Zúñiga Corres. El trabajo, basado exclusivamente en investigaciones de archivo, está llamado a servir de base a los historiadores, para así rectificar fechas y hechos erróneos transmitidos a través del tiempo. Asimismo interesante, por los conceptos que encierra, ha sido la respuesta de nuestro consocio Agustín Estrada Monroy.

Nacido en el país vasco el 18 de junio de 1930, fray Ignacio Zúñiga ingreso a la Orden Mercedaria al tomar el hábito de la misma el 23 de septiembre de 1945 y el 21 de marzo de 1953 fue ordenado de presbítero en Valencia.

Cursó Humanidades, Filosofía y Teología en los centros de estudio mercedarios en la provincia de Aragón y Cataluña. Durante el curso académico 1953-1954 ejerció labores docentes en el seminario de la Merced de Reus y, en 1954, fue destinado a Lérida con el cargo de Director de la revista mensual *San Ramón y su Santuario*, que dirigió hasta fines de 1958.

Nombrado Comendador del Convento de San Ramón en 1956, ejerció su mandato hasta diciembre de 1958 en que, con el mismo cargo, pasó a regir los destinos de la recién creada parroquia de Nuestra Señora de Fátima en la ciudad de Maracaibo, Venezuela, donde construyó iglesia y residencia. Teniendo que asistir al capítulo provincial celebrado en Barcelona a mediados de julio de 1960 regresó a España y ocupó, nuevamente, el cargo de Comendador del Santuario de San Ramón hasta inicios de 1962, en que Guatemala le abrió sus puertas para que, al frente de la nueva comunidad mercedaria y después de un siglo de ausencia de la misma de la República, fundara Casa de la Orden.

Durante año y medio ejerció los cargos de Comendador de la comunidad mercedaria y capellán de la Penitenciaria Central de Guatemala hasta octubre de 1963, en que retornó a Venezuela como capellán de cárceles.

En ocasión de haber regresado a Guatemala para hacerse cargo de la Capellanía General de Prisiones, así como de Jefe de los servicios sociales de las cárceles de la República, volvió de nuevo al país en octubre de 1967 como Vicario Provincial de la Orden de la Merced.

Fray Ignacio Zúñiga está cursando la carrera de periodismo en la Escuela Centroamericana de Periodismo de la Universidad de San Carlos de Guatemala, Facultad de Humanidades. Ha publicado muchos artículos en revistas y periódicos de diferentes países y, recientemente, su documentado trabajo histórico *La Orden de la Merced en Venezuela*. En la actualidad, con gran acopio de documentos inéditos a la fecha, está preparando el libro *La Orden de la Merced en Guatemala*.

Fray Ignacio Zúñiga Corres: En esta ocasión en que conmemoramos el 750 aniversario de la Orden Mercedaria, os damos la más cálida bienvenida — como nuevo numerario — al seno de nuestra Corporación. Confiamos en que, como acusioso investigador que sois, conforme lo habeis demostrado con vuestro trabajo de ingreso, continúeis en las investigaciones tanto en archivos civiles como eclesiásticos, aportando nuevos datos a nuestra Historia y presentándolos con serena crítica.

Remembremos aquí, lo que al respecto de la Historia dijera nuestro recordado Presidente, licenciado Adrián Recinos:

Guatemala tiene un pasado de siglos llenos de interés y un presente de amable vivienda y rico en promesas de prosperidad y dicha para las generaciones venideras. — Los estudios históricos no sirven solamente para reconstruir el pasado y satisfacer la curiosidad; encierran, además, útiles lecciones para los individuos y para los pueblos. Enseñan las glorias los trabajos, los aciertos y los errores de los tiempos que fueron. Nos aconsejan el camino que debemos seguir y señalan los peligros y engaños del mundo. Al conjuro de la pluma del historiador, vuelven a la vida gentes y cosas del pasado remoto, que nos dan muchas veces la explicación de los acontecimientos posteriores. El tiempo borra las pasiones, presta perspectiva a los hechos, y ayuda a examinarlos con serenidad y provecho.

A partir de esta fecha y de conformidad con los respectivos convenios de corresponsalía celebrados, al ingresar como numerario de esta Corporación sois, a la vez, Correspondiente de la Real Academia de la Historia de Madrid y de las Academias de Geografía e Historia de Costa Rica y Honduras, cuyas credenciales se os entregarán en su día.

A nombre de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala que me honro en presidir, os doy la más cordial bienvenida y deposito en vuestras manos el respectivo título como nuestro Numerario.